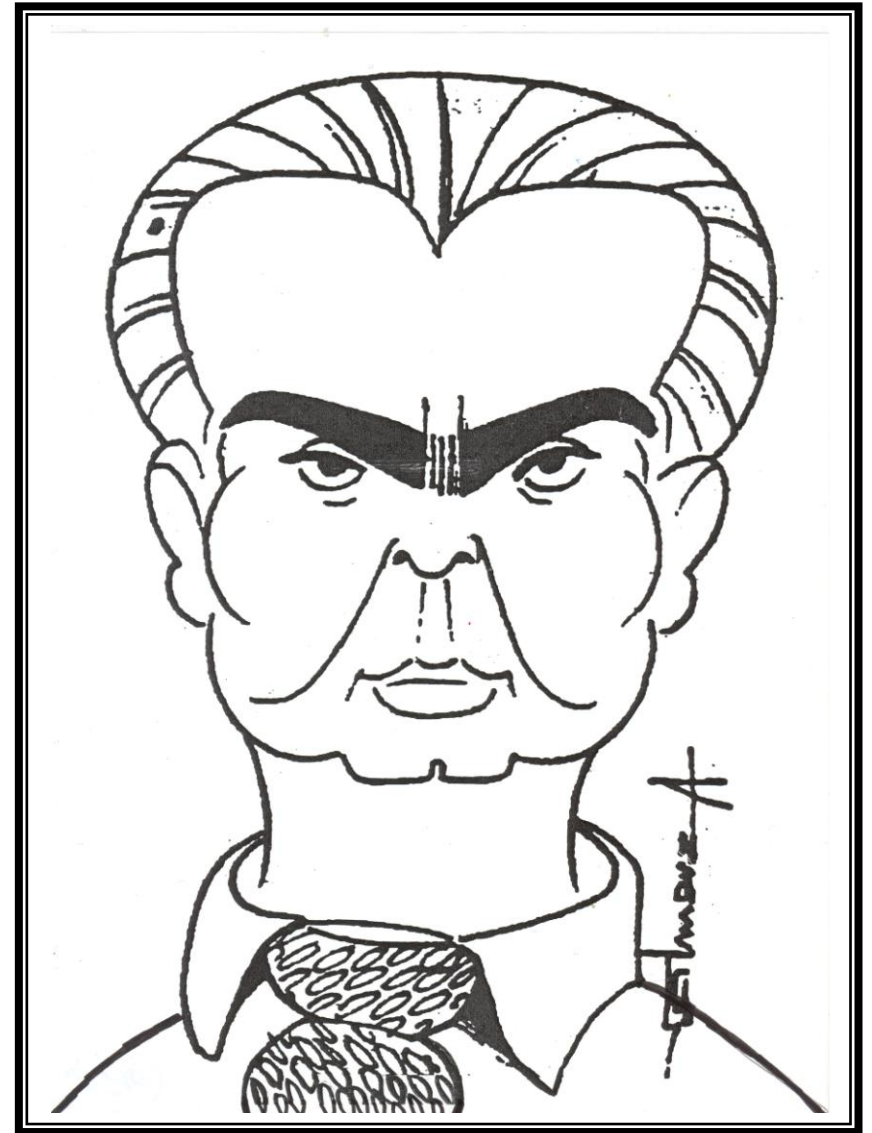


Día de ANDALUCÍA

Mis poemas
de FEDERICO
GARCÍA
LORCA



C.E.I.P. Capitulaciones. Santa Fe (Granada)

PROYECTO: FEDERICO GARCÍA LORCA. 75
AÑOS NO SON NADA

BALADILLA DE LOS TRES
RÍOS

A Salvador Quintero

El río Guadalquivir
va entre naranjos y olivos
Los dos ríos de Granada
bajan de la nieve al trigo.

*iAy, amor,
que se fue y no vino!*

El río Guadalquivir
tiene las barbas granates.
Los dos ríos de Granada
uno llanto y otro sangre.

*iAy, amor,
que se fue por el aire!*

¡Quién dirá que el agua lleva
un fuego fatuo de gritos!

*iAy, amor,
que se fue y no vino!*

Para los barcos de vela,
Sevilla tiene un camino;
por el agua de Granada
sólo reman los suspiros.

*iAy, amor,
que se fue y no vino!*

Guadalquivir, alta torre
y viento en los naranjales.
Dauro y Genil, torrecillas
muertas sobre los estanques.

*iAy, amor,
que se fue por el aire!*

ALBA

Campanas de Córdoba
en la madrugada.

Campanas de amanecer
en Granada.

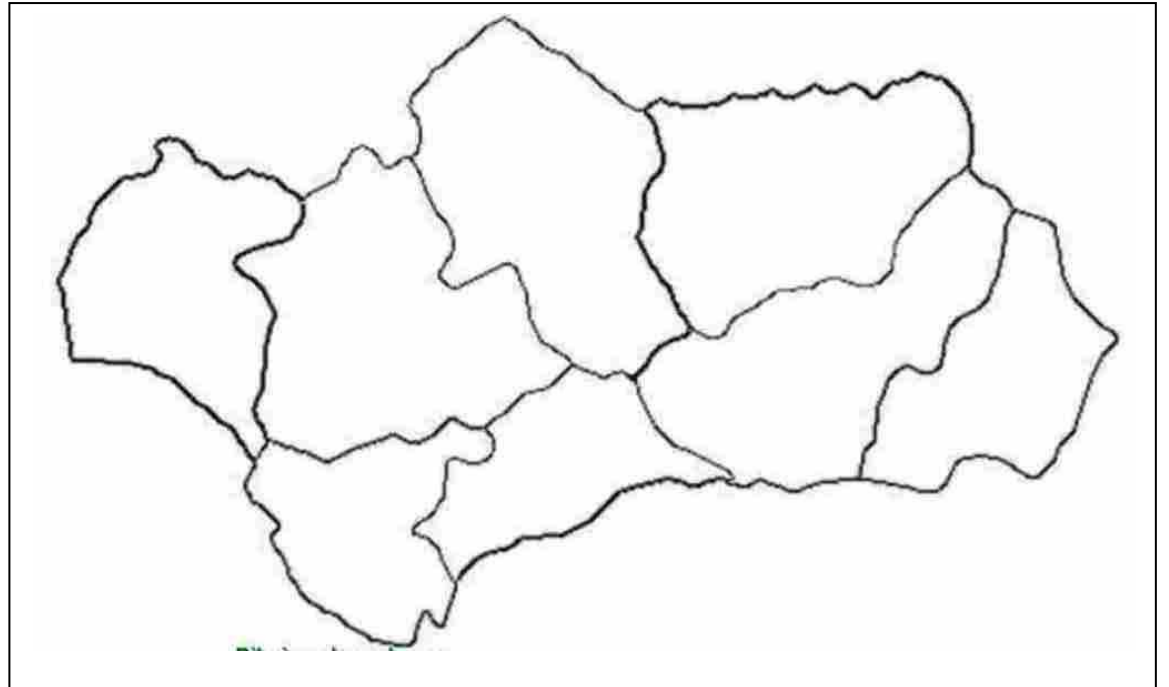
Os sienten todas las muchachas
que lloran a la tierna
soleá enlutada.

Las muchachas
de Andalucía la alta
y la baja.

Las niñas de España
de pie menudo
y temblorosas faldas,
que han llenado de luces
las encrucijadas.

¡Oh, campanas de Córdoba
en la madrugada.

y oh, campanas de amanecer
en Granada!



Colorea las provincias que se nombran en el poema de Lorca.

PUEBLO

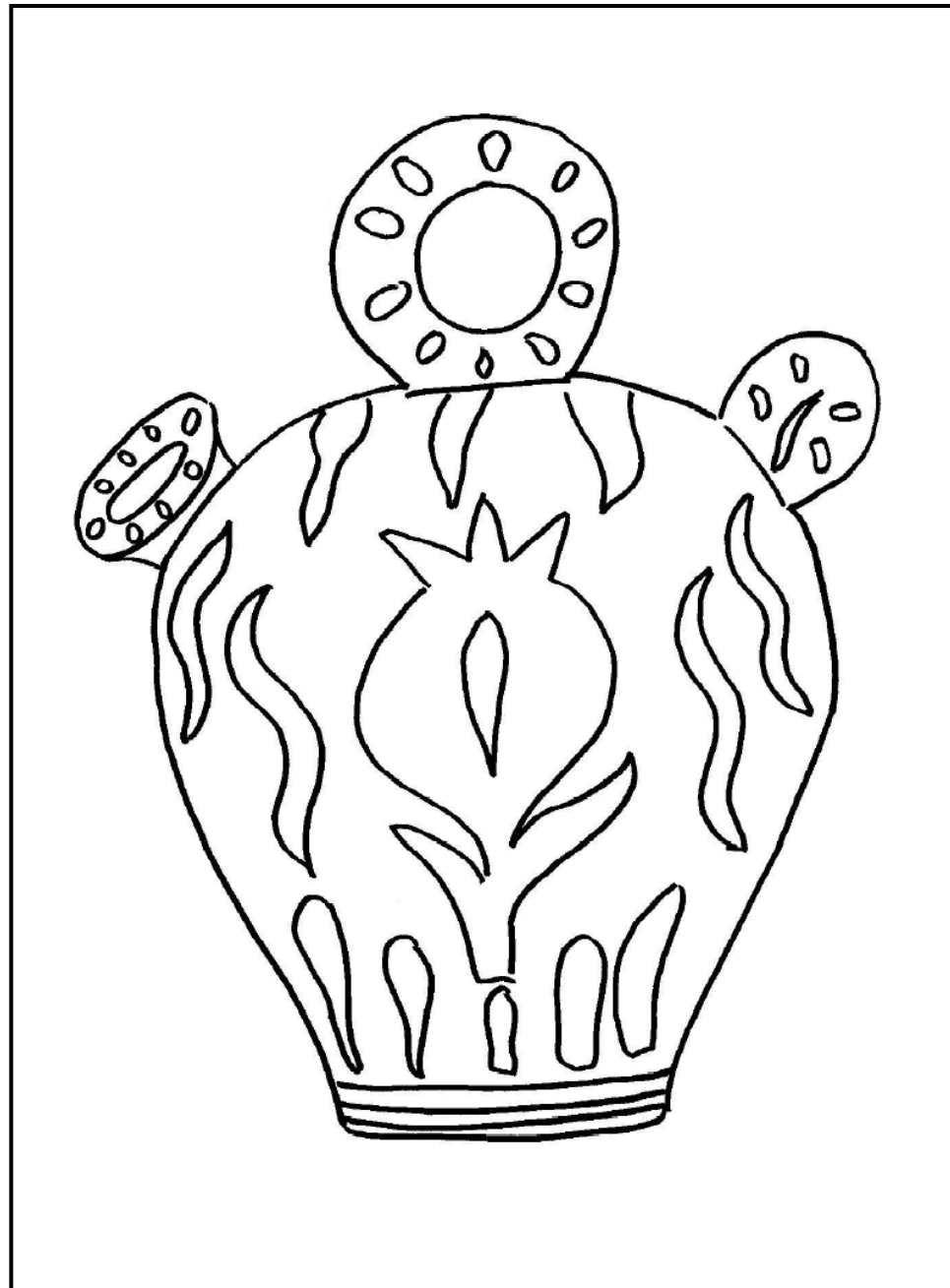
Sobre el monte pelado
un calvario.

Agua clara
y olivos centenarios.

Por las callejas
hombres embozados,
y en las torres
veletas girando.

Eternamente
girando.

¡Oh pueblo perdido,
en la Andalucía del llanto!



BAILE

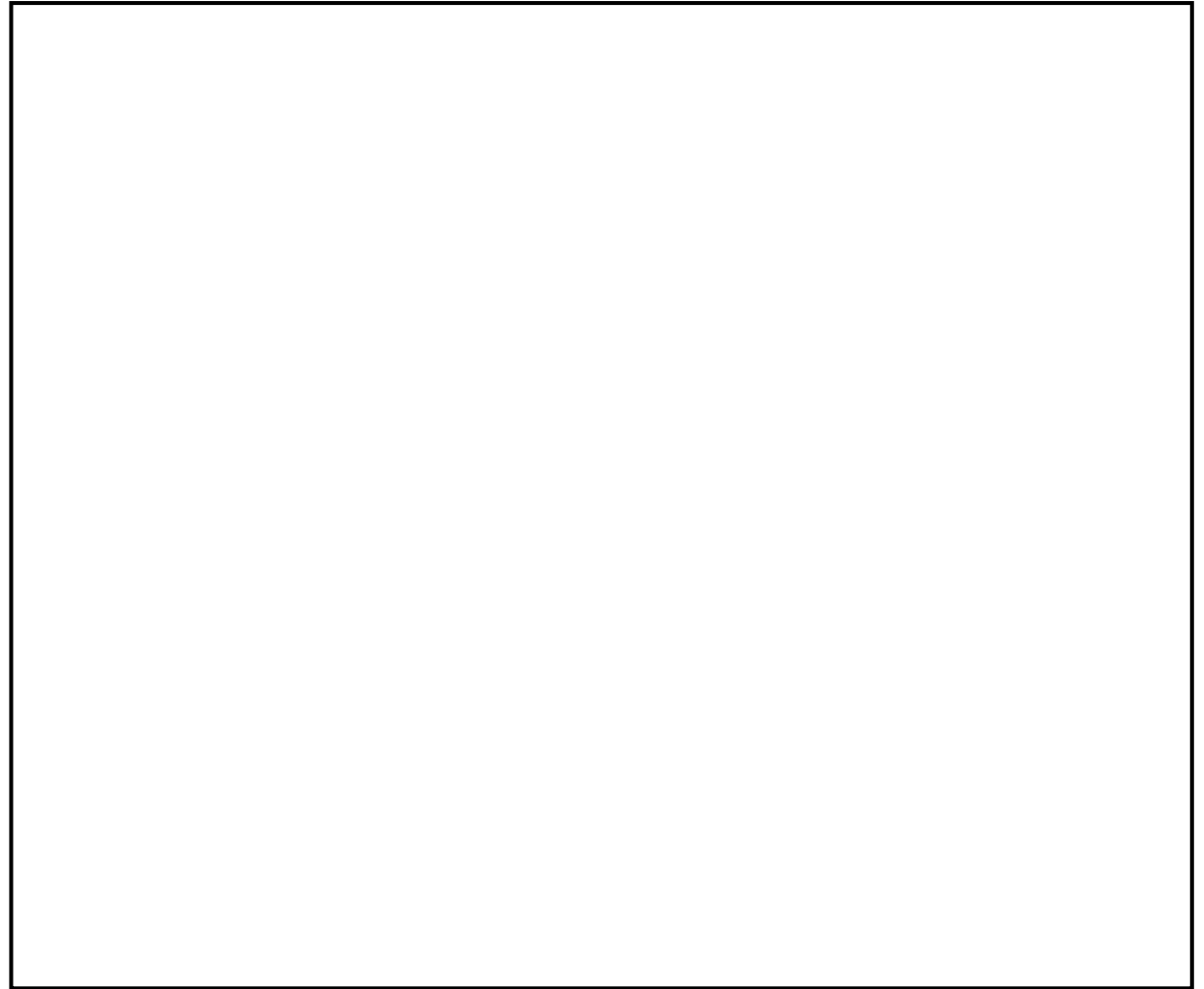
La Carmen está bailando
por las calles de Sevilla.
Tiene blancos los cabellos
y brillantes las pupilas.

¡Niñas,
corred las cortinas!

En su cabeza se enrosca
una serpiente amarilla,
y va soñando en el baile
con galanes de otros días.

¡Niñas,
corred las cortinas!

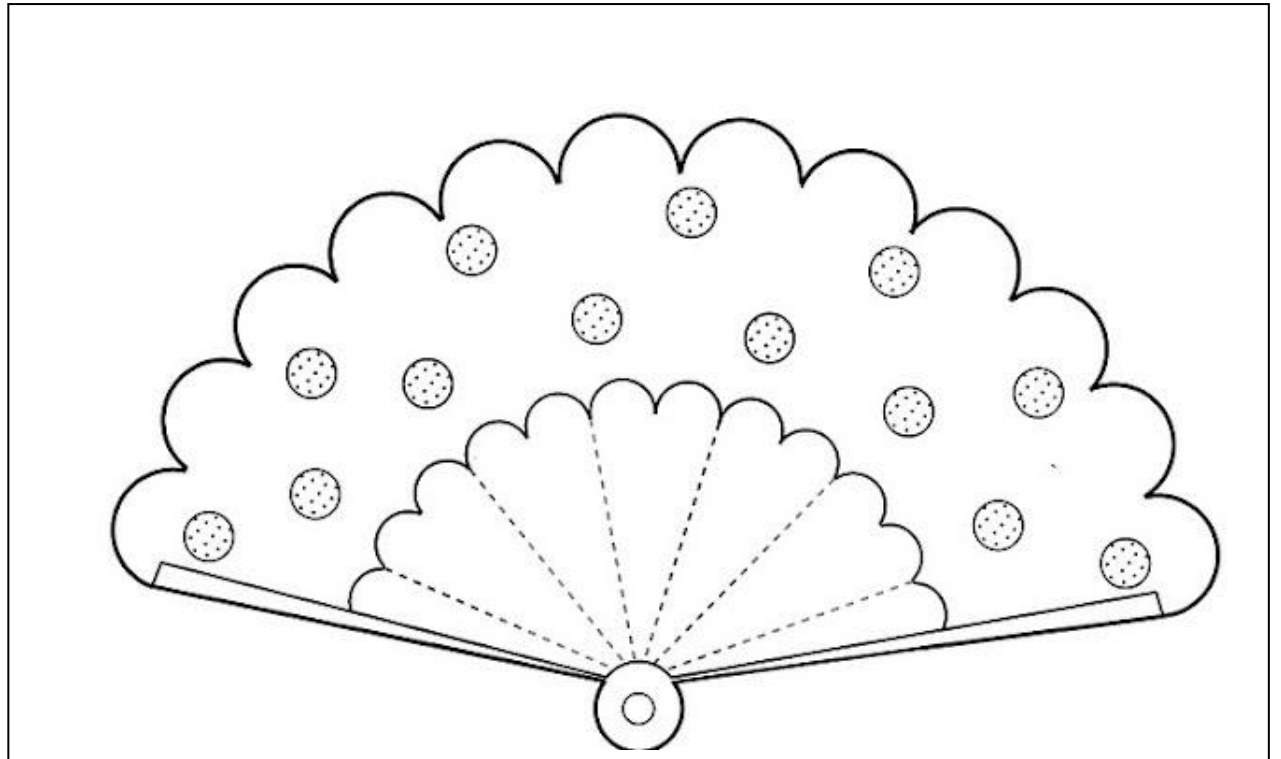
Las calles están desiertas
y en los fondos se adivinan,
corazones andaluces
buscando viejas espinas.



Dibuja lo que te sugiere este poema.

PAISAJE

El campo
de olivos
se abre y se cierra
como un abanico.
Sobre el olivar
hay un cielo hundido
y una lluvia oscura
de luceros fríos.
Tiembra junco y penumbra
a la orilla del río.
Se riza el aire gris.
Los olivos
están cargados
de gritos.
Una bandada
de pájaros cautivos,
que mueven sus larguísimas
colas en lo sombrío.



Federico García Lorca nos dejó no sólo su poesía, sus dibujos, su música, su folclore popular, su teatro, ... sino que también nos quedan las cartas o postales que escribió. En una carta a Melchor Fernández Almagro, de septiembre de 1925, dice:

"Yo que soy andaluz y requeteandaluz, suspiro por Málaga, por Córdoba, por Sanlúcar la Mayor, por Algeciras, por Cádiz auténtico y entonado, por Alcalá de los Gazules, por lo que es íntimamente andaluz..."

Dibuja y colorea la bandera de Andalucía

**CANTO NOCTURNO DE LOS MARINEROS
ANDALUCES**

De Cádiz a Gibraltar
¡qué buen caminito!
El mar conoce mi paso
por los suspiros.

¡Ay muchacha, muchacha,
cuánto barco en el puerto de Málaga!

De Cádiz a Sevilla
¡cuántos limoncitos!
El limonar me conoce
por los suspiros.

¡Ay muchacha, muchacha,
cuánto barco en el puerto de Málaga!

Cádiz, que te cubre el mar,
no avances por ese sitio.
Sevilla, ponte de pie
para no ahogarte en el río.

¡Ay muchacha!
¡Ay muchacho!
¡Qué buen caminito!
Cuánto barco en el puerto
y en la playa ¡qué frío!

De Sevilla a Carmona
no hay un solo cuchillo.
La media luna, corta,
y el aire, pasa, herido.

¡Ay muchacho, muchacho,
que las olas me llevan mi caballo!

Por las salinas muertas
yo te olvidé, amor mío.
El que quiera un corazón
que pregunte por mi olvido.

¡Ay muchacho, muchacho,
que las olas se llevan mi caballo!

ARBOLÉ, ARBOLÉ...

Arbolé, arbolé
seco y verdé.

La niña del bello rostro
está cogiendo aceituna.

El viento, galán de torres,
la prende por la cintura.

Pasaron cuatro jinetes
sobre jacas andaluzas
con trajes de azul y verde,
con largas capas oscuras.

«Vente a Córdoba, muchacha».
La niña no los escucha.

Pasaron tres torerillos
delgaditos de cintura,
con trajes color naranja
y espadas de plata antigua.

«Vente a Sevilla, muchacha».
La niña no los escucha.

Cuando la tarde se puso
morada, con luz difusa,
pasó un joven que llevaba
rosas y mirtos de luna.

«Vente a Granada,
muchacha».

Y la niña no lo escucha.

La niña del bello rostro
sigue cogiendo aceituna,
con el brazo gris del viento
ceñido por la cintura.

Arbolé arbolé
seco y verdé.

Ya hemos terminado este recorrido poético. ¿Puedes ampliarlo? Escribe sobre García Lorca.

HAPPY ANDALUSIA'S
DAY